



NUESTROS COLABORADORES

El inicio del año es oportunidad propicia para reiterar desde estas páginas la importancia que **Revista de Marina** asigna a sus colaboradores, cuyos aportes tenemos mucho orgullo en difundir como la médula de nuestra publicación, pues en su conjunto no sólo evidencian el alto grado de alerta del pensamiento naval chileno frente al desafío de los tiempos, sino también la dinámica incorporación de la comunidad académica nacional al análisis de los asuntos del mar y su inserción en la realidad nacional e internacional.

El gran privilegio de **Revista de Marina** es servir de medio de comunicación a esta inextinguible llama del espíritu profesional náutico, que se vuelca a lo largo de las generaciones para nutrir generosamente a sus lectores, que ávidos de conocimiento y de cultura hojean sus páginas, a la par que se entrenan sobre las firmes cubiertas de nuestros buques, estudian en las cálidas aulas de nuestras escuelas, se ejercitan en el áspero terreno y en las hoscas playas de nuestros campos de entrenamiento o dan apoyo general desde las sólidas estructuras de nuestras reparticiones.

Revista de Marina cumple dicha y delicada cuanto honrosa misión en la medida que tales colaboraciones, insertas en sus páginas, llegan ante la lectura atenta de tantos subscriptores para aclarar el ámbito de sus cavilaciones profesionales y expandir el entorno de sus proyecciones culturales; en esa medida, el mundo institucional refuerza sus motivaciones progresistas y acelera el dinamismo de sus iniciativas creadoras, generándose así un proceso de realimentación recíproca que hace de la Revista una activa fuerza cultural-profesional que busca transformar al lector en colaborador y a éste en promotor de nuevos lectores; a su vez, encuentran en los nuevos autores mayor identificación –por conocerlos más de cerca– y descubren, además, que ver ideas propias impresas y difundidas no está tan distante de sus

posibilidades concretas. Todo ello va encauzando un fluir de inquietudes y aspiraciones profesionales que se van calmando y saciando por el contrapunto y el diálogo enriquecedor que se establece a través del puente de encuentro que son las páginas de nuestra publicación.

Este flujo incesante de ideas originales que plantean o cuestionan una tesis, exponiendo argumentaciones sólidamente fundadas, es de gran importancia no sólo para la Revista en sí –que ve prestigiadas sus páginas– sino para la institución naval a la que sirve, pues establece un canal de comunicación serio y confiable a través del cual se ventila temas de indudable interés para la orientación profesional de todos cuantos desean consolidar más plenamente su adhesión a la carrera naval, en base a una máxima congruencia entre los valores y criterios que la definen, los que cada cual ha llegado a plasmar como propios.

En el caso de los colaboradores civiles, sus aportes constituyen una clara respuesta a la amplitud del ámbito de preocupaciones culturales del profesional del mar, y son también un índice del creciente interés que la comunidad nacional en su conjunto le está otorgando a la temática del mar, en su extensa gama de enfoques científicos, tecnológicos, históricos, éticos y artísticos.

De esta manera, las variadas opiniones registradas en nuestras páginas contribuyen a enriquecer la reconocida solidez cultural del personal de la Armada, cimentada en la lectura crítica de la información difundida y reforzada por un abierto intercambio de ideas, tolerante y constructivo.

*Es en esta perspectiva que **Revista de Marina** promueve la máxima participación, como colaboradores, de parte de los miembros de la Armada, en servicio activo y en retiro, y de otros estudiosos vinculados –por sus conocimientos y simpatía– con los asuntos del mar, en general, y con los del poderío marítimo y el poder naval, en particular.*

Por ello alienta a quienes han acogido su llamado y les estimula a proseguir en esta importante contribución que, además de los méritos ya señalados, sirve de ejemplo a quienes tienen capacidad y talento para comunicar lo que piensan y transmitir lo que saben, pero que aún no se deciden a participar en este abierto proceso de ejercitación intelectual que contribuye en buena medida al sostenido desarrollo de la excelencia profesional en el seno de nuestra querida institución, la Armada de Chile.

